

los hombres de estudio, y así contribuir al conocimiento de América en un plano superior.

Al Instituto del que el doctor Hilton es presidente, se debe la edición del libro *The Ancient Maya*, de Morley, que es hoy uno de los clásicos para entender el México precortesiano. Además, el doctor Hilton, preocupado por el desconocimiento de las figuras más importantes de la América Española, ha tenido a su cargo la edición del *Quién es quién en América Latina*, que es, hoy por hoy, la mejor guía que nos proporciona datos sobre nuestros prohombres.

NUEVOS HALLAZGOS EN MONTE ALBAN

UN hallazgo importante y varias obras de reconstrucción de los monumentos que componen la plaza principal de Monte Albán, Oaxaca, han caracterizado la 17ª temporada de trabajos emprendida por el Instituto Nacional de Arqueología e Historia.

La temporada empezó el 10. de abril de este año y continuará hasta mediados de agosto próximo, a pesar de las lluvias, que han sido torrenciales y que, por los daños que han causado, hicieron indispensable la prolongación de los trabajos.

Concretamente, según declaró el arqueólogo Jorge R. Acosta, encargado de la obra, se ha hecho lo siguiente: acabar la reconstrucción del Montículo del Sistema 4, que sirve de base a un templo de columnas y limpiar y reconstruir el Sistema de Vértice Geodésico, obra que empezó el doctor Alfonso Caso, en la temporada séptima. Este sistema comprende cuatro montículos, que limitan un patio. Cada uno sustenta un templo y la reconstrucción se ha hecho en las bases y las escalinatas.

Además se han descubierto cinco enterramientos, algunos de ellos de la época primera de Monte Albán (ulmecoide), y una aportación importante para la arqueología mexicana, ya que se trata de un soporte para vasija, en forma de carrete, de cerámica gris y decoración grabada, que es el más antiguo de su género en América.

Se han transportado a Monte Albán los 23 moldes de las estelas que hace muchos años trajo a esta ciudad Leopoldo Batres. Con dichos moldes se harán vaciados de cemento, que se instalarán en los lugares que ocupaban los monumentos originales.

Con el arqueólogo Acosta colaboran los señores Ponciano Salazar Ortigón y Lorenzo Gamio.

HISTORIADORES DE MEXICO Y EE. UU. EN UN CONGRESO

ACONTECIMIENTO de excepcional importancia será el Primer Congreso de Historiadores de México y de los Estados Unidos, que habrá de reunirse en la ciudad de Monterrey, del 4 al 9 de septiembre próximo, en el cual se tratarán cuestiones de interpretación histórica pendientes entre ambos países.

El Congreso está siendo activamente preparado por la Academia de Ciencias Históricas de Monterrey, la American Historical Association y el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Eminentes historiadores de los Estados Unidos y de México han sido invitados a discutir los siete importantes puntos de la agenda. Helos aquí: 1. La enseñanza de la historia.—2. Las provincias fronterizas.—3. Relaciones económicas entre México y los Estados Unidos.—4. Historia intelectual.—5. Historia literaria.—6. Desarrollos históricos comparativos: el régimen de la tierra.—7. La conservación y organización de las fuentes históricas.

El Congreso trabajará mediante el sistema de mesas redondas, por lo que ya han sido señalados los presidentes, los ponentes y los relatores de cada sección, del modo que sigue:

Primera.—Presidente, Charles W. Hackett, de la Universidad de Texas. Ponentes: Rafael García Granados, de la Universidad Nacional Autónoma de México, y Richard Cartwright, de la Universidad de Boston. Comentaror: Arturo Arnáiz y Freg. Relator: Ida Appendini.

Segunda.—Presidente Arthur P. Whitaker, de la Universidad de Pennsylvania. Ponentes: Vito Alessio Robles, de la UNAM, y Lyle Saunders, de la Universidad de Nuevo México. Comentaror, Anastasio G. Saravia, de la Academia Mexicana de la Historia. Relator, León Barri Jr., de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos.

Tercera.—Presidente, Daniel Cosío Villegas, de El Colegio de México. Ponentes: Jorge Espinosa de los Reyes, de la Nacional Financiera de México; Edward Kirkland, del Bowdoin College. Comentaror, C. H. Haring, de la Universidad de Harvard. Relator, Miron Burgin, del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Cuarta.—Presidente, Edmundo O'Gorman, del Archivo General de la Nación. Ponentes: John Highman, de la Universidad de California, y Leopoldo Zea, de la UNAM. Comentaror, Clement Motten, de la Universidad de Temple. Relator, Isabel Gutiérrez de Arroyo, de El Colegio de México.

Quinta.—Presidente, Francisco Monterde, de la UNAM. Ponentes: Stow Persons, de la Universidad de Princeton, y Antonio Castro Leal, de El Colegio Nacional. Comentaror, Bert James Loewenger, del Sarah Lawrence College. Relator, Daniel Wogan, de la Universidad de Tulane.

Sexta.—Presidente, Virgilio Garza Jr., de la Academia de Ciencias Históricas de Monterrey. Ponentes: Lucio Mendieta y Núñez, de la UNAM, y Paul Gates, de la Universidad de Cornell. Comentaror, Nathan L. Whetten, de la Universidad de Connecticut. Relator, Carlos Bosch García, de El Colegio de México.

Séptima.—Presidente, Julio Jiménez Rueda, del Archivo General de la Nación. Ponentes: J. Ignacio Rubio Mañé, del Archivo General de la Nación; Ildefonso Villarelo, del Ateneo Fuente, de Saltillo,

y Luther Evans, de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Comentaror, France V. Scholes, de la Universidad de Nuevo México. Relator, Enriqueta López-Lira de Díaz Thomé, del Museo Nacional de Historia.

Además de estas siete formales secciones, hay otras que trabajarán durante los almuerzos o las cenas de los congresistas durante las cuales se presentarán muy importantes ponencias.

El Congreso tendrá, además, las exposiciones de los frescos de Bonampak, libros de Historia de México y libros norteamericanos sobre nuestro país.

SERGIO AVILÉS PARRA

RELACIONES CULTURALES FRANCOMEXICANAS

ESTÁ en París, pasando sus vacaciones, el señor Robert G. Escarpit, director del Instituto Francés de México, que se ha señalado como un ferviente admirador de la tierra mexicana a través de unos notables artículos que viene publicando en el importante periódico parisién *Le Monde*.

He celebrado una extensa conversación con él para que me cuente sus impresiones de México. El señor Escarpit comienza explicándome que el Instituto Francés de México se fundó en 1945 por el ilustre profesor Paul Rivet, y ha tenido desde entonces varios directores, entre ellos el doctor Fiasson y Jean Camp. El lo dirige desde 1948 y en cuanto termine sus vacaciones se reintegrará a su función, encantado de vivir en México, país por el que siente gran afecto.

—¿Qué es el Instituto Francés y qué misión realiza? — le pregunto.

—Nuestro Instituto —me dice el señor Escarpit— representa en México a la Universidad Francesa. Damos cursos en lengua francesa, y cursos de enseñanza superior con la colaboración de la Universidad Nacional de México. Tenemos una biblioteca de seis mil volúmenes, que se ve muy concurrida y en la que nos hacen el honor de trabajar muchos intelectuales mexicanos. Tenemos un servicio de radio, que da 64 horas de emisión a través de diversas emisoras. Funciona un servicio de ediciones, bajo el título de "Tierras Latinas". Colaboramos con el Fondo de Cultura Económica. Organizamos sesiones de bachillerato francés. Tenemos un servicio de informaciones universitarias. Cuidamos de organizar el viaje de estudiantes mexicanos a Francia, con una cifra de 14 becarios. Para darle idea de la extensión de nuestra obra, le diré que en 1948 nuestros cursos de francés han sido seguidos por 14,000 estudiantes mexicanos.

Ahora, se ha terminado la construcción de la sala de espectáculos del Instituto y podremos dar sesiones para familiarizar a los mexicanos con el teatro y el cine de Francia.

—¿Ha aprovechado usted el viaje a Francia para hacer gestiones relacionadas con la dirección del Instituto Francés de México?

—Naturalmente. He conferenciado aquí con importantes personalidades ofi-

ciales francesas, todas muy interesadas en fomentar las relaciones culturales de Francia con México. He hablado con el director de Relaciones Culturales, señor Joxe; con el señor Baillon, con el señor Seydeaux, con el secretario general de la Alianza Francesa, Marc Blancpain; con el jefe de los Servicios Extranjeros del Ministerio de Educación Nacional, señor Abraham; con el profesor Bataillon, con Paul Rivet, con Lucien Fabre, y con el rector de la Universidad de París, doctor Sarrailh, encontrando en todos ellos la mejor disposición. He conferenciado asimismo con el embajador de México, señor Del Río y Cañedo, también muy bien dispuesto a favorecer las relaciones culturales entre los dos países.

—Creo que ha dado usted algunas conferencias acerca de México...

—En efecto, he hablado de México, con el fervor que ese país me inspira, en Dinamarca y en la Facultad de Letras de la Universidad de Burdeos, y estoy satisfecho del interés que el tema despertó en Europa. Al mismo tiempo he dejado establecidas cordiales relaciones entre la Universidad Nacional de México y el Instituto de Estudios Ibéricos de Burdeos.

—¿Qué opinión tiene usted de las relaciones culturales entre México y Francia?

—Creo que son excelentes. Claro que ya no estamos en la época en que en las universidades se profesaba el francés. La Universidad Mexicana se ha emancipado y se encuentra en un estado floreciente. Hay que considerarla mayor de edad y con personalidad propia. Queda, y eso es lo que hay que mantener, una afinidad espiritual grande. Y franceses y mexicanos coinciden, por fortuna, en fomentar esta coincidencia.

—Así, las relaciones entre México y Francia son perfectas...

—No hay nada perfecto en este mundo. Y si en el orden espiritual todo marcha admirablemente, hay mucho que hacer, hay que trabajar ahincadamente en otro género de relaciones: las comerciales, que sufren aún los efectos de los tiempos de guerra. Hay que volver a la normalidad...

BRAULIO SOLSONA

Corresponsal de *Excelsior* en París.

LAS ANTIGUAS CIUDADES MAYAS

LA planificación, distribución, organización y demás características interesantes de las urbes mayas —cuyas ruinas se encuentran por centenares en parte de Guatemala, Honduras, El Salvador y México— fueron tema de la conferencia intitulada "Las Ciudades Mayas", que el 30 de junio próximo pasado sustentó en la Sociedad Mexicana de Antropología el famoso arqueólogo y explorador Frans Blom, ante un grupo de numerosos especialistas.

Empezó por decir que en otras culturas y otros países es general que se conozca a los autores de las obras de arte que se conservan, pero que no ocurre lo mismo en la comarca maya, donde un anonimismo completo rodea todas las reliquias de